



Malos Modales

Categoría: Social

Comportamientos relacionados

- Grosero/a
- Irrespetuoso/a
- Maleducado/descortés
- Desconsiderado/a
- Interrumpe

Qué hacer:

Hable consigo mismo: Dígase a sí mismo, “Yo quiero que mi hijo aprenda buenos modales, para que pueda ser respetuoso con los demás. Me gusta cuando la gente me trata con respeto y quiero que mi hijo aprenda cómo. No me gustan sus malos modales, pero esto muestra que él no sabe buenos modales a menos que yo le enseñe.”

Empatía. Pregúntese, “¿Cómo sabría si algo que hice fue malos modales o buenos modales? No sabría a menos que alguien más me dijera lo correcto e incorrecto.

Enseñe. Dígase a sí mismo, “Yo puedo ayudar a mi hijo a aprender cuales son los malos modales y buenos modales y porque usar buenos modales es importante.”

Practique empatía al ver la pantalla de su tele/computadora. Cuando su hijo esté viendo la pantalla de su laptop o celular en vez de verle a usted a la cara cuando le habla, pregúntele: ¿Cómo te sentirías si yo estuviera en el celular, ignorándote y siguiera mandando mensajes mientras me hablas? Diga, “Es importante demostrar respeto a los demás. Mirar a alguien cuando te habla es respetuoso. Tal vez puedas hacer dos o tres cosas a la vez, pero es cortés prestarle atención a la gente. Eso les demuestra que ellos te importan y lo que dicen.

“Jugar a los Buenos Modales” en un momento de no comer. Su hijo necesita saber que comportamiento usted quiere que use en los restaurantes, los hogares de los demás, y en su propia casa. Es mejor enseñar estos modales cuando realmente no está comiendo. Así que haga frecuentemente a la “fiestas de Té” donde le pueda

enseñar cómo usar su cuchara, a mantener la comida en su plato o en la mesa, no meter las manos en la comida, y avisar cuando haya terminado de comer, practique frecuentemente hasta que esto se convierta en hábitos. Dígale, “La regla es: usamos un tenedor y cuchara en vez de nuestras manos para comer” o “La regla es decir gracias cuando alguien es amable con nosotros.”

Modele buenos modales. Diga: "Por favor, pon el libro sobre la mesa. Ves, usé la palabra 'por favor' porque es una forma educada de pedirle a alguien que haga algo. Eso significa que estoy usando buenos modales". O diga: "Mira cómo mantengo la puerta abierta para el hombre. Son buenos modales". También enséñele a su hijo a decir "gracias" cuando lo ayude. ¡Y diga 'gracias' cuando él le ayude!

Elogie los buenos modales. Por ejemplo, señale lo bien que suena cuando su hijo dice “por favor” y “gracias.” También dígale que al usar buenos modales los demás se sienten respetados. Elogie los buenos modales que usa en la mesa diciendo, “Gracias por masticar con la boca cerrada.” Cuando le pregunte por qué es importante, explíquele que es cortés masticar con la boca cerrada, así como es de buena educación usar una servilleta para limpiarse la boca cuando se mancha la cara con comida.

Recuérdale las reglas de modales. Cuando a su hijo olvide la regla de los modales, diga, “Acuérdate de la regla. Comemos con nuestro tenedor, no con nuestras manos,” o “Recuerda, decimos gracias cuando alguien hace algo bueno por nosotros.”

Qué no hacer:

No se queje. No diga, “¿Cuántas veces te tengo que decir que mastiques con la boca cerrada?” Quejarse no ofrece ninguna motivación para que su hijo siga sus instrucciones. Quejarse solo le enseña a no tomarlo en cuenta y quejarse para motivar a los demás. No le enseña a valorar los modales o le muestra cómo usar buenos modales.

No menosprecie o avergüence. No diga, “Estás comiendo como un puerco,” o “¿No te dio pena no darle las gracias a abuelita cuando te dio un dulce?” Menospreciar o avergonzar a su hijo no le enseña buenos modales. Tratar de motivar a su hijo avergonzándolo le dice que su amor es condicional, lo que significa que solo lo ama cuando él sigue sus reglas.

No convierta las comidas en una batalla de modales. No grite continuamente a su hijo que use buenos modales “¡Siéntate derecho!” o “¡Usa tu tenedor!” o “¡Usa una servilleta!” En vez, celebre los pequeños avances, diciendo “Me gusta como recogiste el tenedor. Me alegra ver que usas el tenedor en vez de tus dedos para comer brócoli.”

Los autores y la Fundación Crianza con Amor y Límites se deslindan de cualquier responsabilidad por consecuencias dañinas, pérdida, heridas, o daño asociado con el uso y aplicación de información o consejo contenido en estas recetas y en este sitio. Estos protocolos son guías clínicas que deben ser usadas en conjunto con el pensamiento crítico y el juicio crítico.

©2018 Fundación Crianza con Amor y Límites

Mente S.E.T.

Los primeros 3 pasos para resolver problemas de comportamiento

Háblese a sí mismo

Primero, cálmese.

Empatía

Segundo, póngase en los zapatos de su hijo.

Enseñe

Tercero, enséñele a su hijo lo que quiere que haga.

Recordatorios Alentadores

Seré paciente.

La paciencia es la clave. Mi hijo aprende a ser respetuoso al ser tratado respetuosamente.

Práctica, práctica, práctica.

Mi hijo aprende practicando lo que quiero que aprenda. Seré un maestro constante.

Centraré los elogios en el comportamiento de mi hijo.

Mi amor y aceptación por él es incondicional ... es su comportamiento lo que quiero cambiar.

Seré positivo

Evitaré las luchas de poder manteniendo mi tono de voz positivo. Mi hijo y yo somos un equipo, trabajando hacia el mismo objetivo.

Nunca es demasiado tarde.

Siempre puedo comenzar a enseñarle a un niño un nuevo comportamiento.

No es el fin del mundo si cometo un error de disciplina.

No existe tal cosa como un padre perfecto. Voy a regresar al camino correcto con las soluciones de enseñanza en *Behavior Checker*.

©2018 Raised with Love and Limits Foundation

“Fundación Crianza con Amor y Límites”